HUYO A CAMPOS DE TRIGO

A veces tan solo me siento vivo
Cuando parto hacia mis sueños
Aterrizo entre campos de lino
O nado en rojos lagos de amapolas
De espaldas para ver pasar la nubes
Que me invitan a hacer cabriolas
A botar sin pausa entre oraciones
Que silban el viento y las aves
En este viaje no hay relojes
No hay irremediables adioses
Si hay perdurables paisajes
Cual colcha colorida de recortes
Me retienen alocadas intuiciones
En aquellos días de sol otoñales
Para pisar secas hojas crujientes
Que me cuentan historias lejanas
Corono cumbres de hielos azules
Donde la tristeza no me hiere-
Enmudezco frente a los volcanes
Que rugen la clara voz de Dios
Y al ritmo que el bosque quiere
Danzo como un lobo plateado
Huérfano bajo una luna de nieve

Abro entonces renuente los ojos
Bajo sábanas pesadas bajo una lápida
Con mi nombre escrito en plomo

En un lío de mantas enredado
Una mañana de miembros laxos
Desembarco mi cuerpo naufrago
En esta isla que es mi páramo
De días desacordes descabalados
Como un cajón de calcetines
Que lo de arriba acaba abajo
Como una ciudad vista en un charco
A veces vida eres seca y áspera
Como las áridas arenas dañas
Con hiriente bofetada lóbrega
Me quitas hálito y voy muerto

Cómo no quieres que me vaya
Que monte un corcel de sueños
Si vida a veces eres la guadaña
Que con un fiero tajo me matas
Parto por anhelo de estar vivo
A los sueños YO febril me abrazo
Huyo a dorados campos de trigo
A zambullirme en besos de amapolas

Terrassa, 23 de abril 2017